TRABAJAMOS por la memoria colectiva

# Gazeta DEL SALTILLO

DEPARTAMENTO EDITORIAL
· Archivo Municipal de Saltillo ·

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

AÑO IX NÚM. 3 www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx CUARTA ÉPOCA SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2022

## Tradiciones

### MANIFESTACIÓN DE UNA IDENTIDAD

# Índice


3 *La lotería en México*
Artemio de Valle-Arizpe

4 *Mandas y promesas a los santos*
Alma Victoria Valdés Dávila

5 *La sacralización del espacio*
Arturo E. Villarreal Reyes

6 *Altar de Muertos*
Miguel Ángel Muñoz Borrego

7 *Las almas ausentes*
María Magdalena Dávila Salinas

8 *El ser matlachín*
Mario Villanueva Daniel

9 *Mamá Grande*
José Darío Saucedo García

10 *Clasificados (siglos XVIII-XIX)*

12 *La palabra se vuelve relingo*
Carlos Recio Dávila

13 *Arquitectura: entre tradición y lenguaje*
Argelia Dávila

13 *Cultura, vida y lenguaje*
María Elena Santoscoy Flores

14 *La pequeña provincia, un paraíso*
Carlos Gaytán Dávila

15 *Ir al cine: Saltillo en los ochenta*
Aída Graciela Hernández Chávez

16 *Los Laboratorios Pharmakon*
Marco Aurelio Saucedo Farías

18 *Setenta años del Instituto de Valle Arizpe*
María Concepción Recio Dávila

19 *"Plantar cara" a un virus*
Adriana Cerecero

20 *El archivo, hoy: noticias en el acontecer*

# Gazeta: Voz de antaño

• MESA DE REDACCIÓN •

En el presente año, la *Gazeta* se ha consolidado como un prestigiado medio de divulgación de la historiografía local y regional. Al cumplir 33 años, su línea editorial se sigue redefiniendo, siempre con la firme intención de dar voz a aquellos personajes, de ayer y de hoy, que tanto tienen por contar sobre las manifestaciones históricas de Saltillo.

Con este ejemplar, se cierra un año en el que la temática estuvo dedicada a la historia de la vida cotidiana. Así, en el primer número se estudió a la casa saltillense, como espacio de convivencia para el diario vivir; en el segundo, se hizo un recuento de los oficios que dieron pulso a la economía de esta tierra; y hoy, concluimos con tradiciones y costumbres.

De esta manera, podremos ver cómo los saltillenses hemos estado en un proceso constante de reconfiguración cultural, donde las manifestaciones y prácticas sociales se vuelven expresiones de lo que fuimos, y de lo que seremos. Este conjunto de saberes y experiencias se ha heredado en la convivencia cotidiana con nuestros antepasados.

Mediante la transmisión de bienes tangibles e intangibles, los saltillenses han intentado asegurar que las generaciones venideras den continuidad a las señas de identidad que los distinguen. Y eso queda asentado en los documentos del Archivo, en los que se da testimonio de los hábitos y comportamientos de las personas, lo que les lleva a conservar sus tradiciones.

Bienvenidos a este número de la *Gazeta*, el 355, mismo que invita a reflexionar sobre las tradiciones y costumbres que nos llevan a conocernos mejor y, así, rescatar el legado de nuestros orígenes. Que esta edición establezca un vínculo para estrechar las relaciones que dan identidad y rostro propio a la comunidad, proyectando un futuro en común.

**Foto de portada**

*Nota del editor:* La fotografía que ilustra nuestra portada busca representar a la familia saltillense en el primer tercio del siglo XX. En ella se retrata a los Sánchez Whitt, quienes durante décadas vivieron en el barrio donde hoy se ubica el Archivo Municipal. Esta bella foto expone la tradición de cohabitar con nuestra gente: compartir alimentos e infusiones, charlar bajo el sonido de una guitarra y hasta convivir con la mascota, ritual simbólico que fortalece el grado de pertenencia que, a manera de bien cultural, se convierte en un tesoro cuando uno existe, precisamente, en el seno familiar.

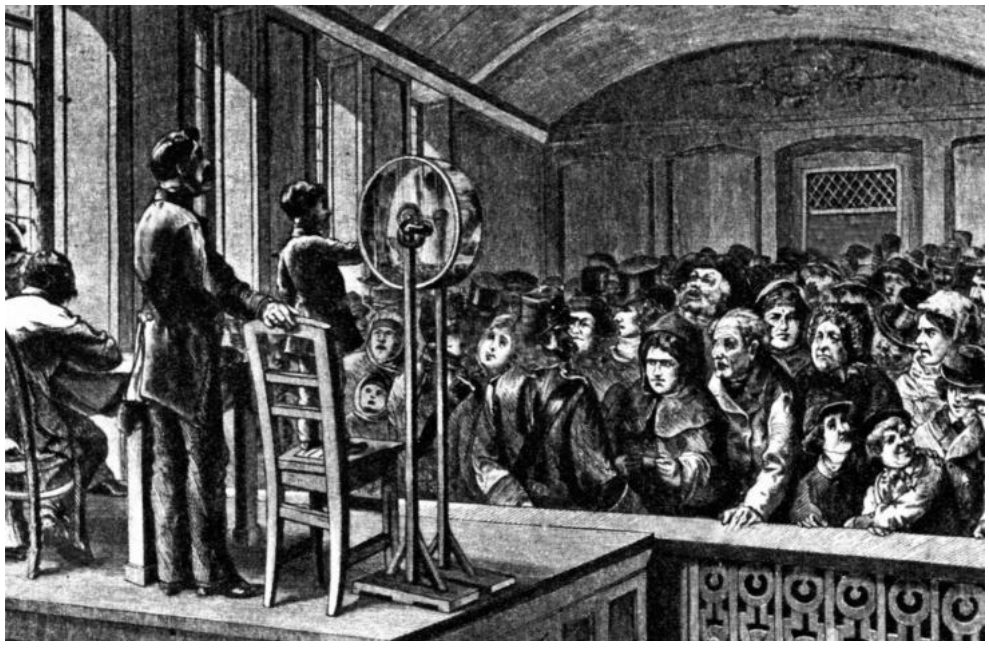
**Descripción:** Miembros de las familias Sánchez y Whitt. Saltillo *circa* 1927.

**Autor:** Sánchez. Fototeca del AMS. **Donación:** Margarita Sánchez Whitt. **Colorización:** Melissa Gaona, 2022.

# La lotería en México

## UNA TRADICIÓN CON RAÍCES HISPANAS

• Artemio de Valle-Arizpe •



Los conquistadores hispanos introdujeron en México el gusto por los naipes. El mismo Hernán Cortés era un gran jugador de baraja, lo cuenta Bernal Díaz del Castillo y también refiere el soldado cronista que un tal Pedro Valencia fue el primero que usó las cartas en la Nueva España; las pintaba en pedazos de cuero de un viejo tambor.

En las largas noches del campamento, se permitía que los soldados se entretuviesen jugando naipes y dados, con el fin de que estuviesen despiertos y se pusieran en el acto sobre las armas ante cualquier acometida de los indios, que esperaban un leve descuido para caer sobre ellos y hacerles hostilidades.

Pero los soldados no estaban siempre en paz en sus juegos, atravesando en las apuestas su oro que provenía ya de sus constantes rapiñas o de su *pret*, y conformándose tranquilos con los vaivenes de la suerte, sino que armaban a gritos agrias disputas a las que a menudo seguían buenos golpes y cuchilladas. Cosas de la raza.

Cuando los españoles tuvieron por suya a la gran Tenochtitlán, fue creciendo la pasión por el juego. Se establecieron garitos por dondequiera y en ellos había constantes grescas entre inconformes y gananciosos, a la buena o a la mala. En los tiempos virreinales, los juegos de trucos y baraja se presentaban, perpetuamente, llenos de gente alharaquienta que se desplumaba de lo lindo, de día y de noche.

Este vicio, o viejo hábito, encauzado de manera inteligente por el bien y orientado para que fuese en lo futuro un beneficio para los pobres desvalidos, es lo que dio origen a la lotería. De un mal se derivó un bien. Esta fue la idea que tuvo el buen rey don Carlos III, al establecerla en sus anchos dominios de lo conquistado.

En la Nueva España, como en América, el juego de la lotería con cartones y la rifa de objetos, a pesar de su prohibición, era cosa común y corriente en casi todas las poblaciones, celebrándose de manera principal en los colmados y botillerías, sedes también de otros pasatiempos nada lícitos. A todo el territorio donde el pueblo que coloniza lleva sus virtudes, los españoles llevaron también sus vicios, costumbres y tradiciones, y la lotería allí.

La idea de las loterías no era dedicar las ganancias a obras benéficas, sino que sólo se perseguía la felicidad de los súbditos, pues para gastos del Erario se aplicaba sólo el catorce por ciento. Siendo el siglo XVIII, en la capital era donde se vendía el mayor número de billetes, pero muchos los adquirían para después negociarlos. Habilidosas mañas que se daban. Como magnífico negocio, en México se empezaron a establecer otras "loteriítas" que bonitamente explotaba el Clero. También las dulces monjas hacían su agosto.

Al estallar la guerra de Independencia, tan llena de sangrientas turbulencias, decayó la lotería y, además, soportó fuertes menguas por la encarnizada guerra entre realistas e insurgentes. Luego, al consumarse la Independencia, en 1821, la lotería estaba en un pésimo estado monetario. Sin embargo, pronto renació poderosa y le empezó a bullir el dinero, pues el Congreso Constituyente la instituyó de nuevo en 1831 con el nombre de Lotería del Estado.

Fue hasta 1861 que don Benito Juárez decretó la creación de la Lotería Nacional y prohibió que hubiese otra semejante en la República, con lo cual en 1861 dejó de estar en poder de la Academia de San Carlos y se consagró de nuevo para acrecentar únicamente las entradas del Gobierno, muy falto de recursos.

Imagen superior: Sorteo de la lotería, grabado del siglo XIX. Autor sin identificar.

Fuente: De Valle Arizpe, Artemio. (1943). *La lotería en México*. México: Talleres Gráficos de la Lotería Nacional. Biblioteca del AMS.

**Artemio de Valle-Arizpe** nació en Saltillo en 1884. Fue escritor, abogado y diplomático, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y cronista de la capital del país. Murió en México D.F., en 1961.

# Mandas *y* promesas *a los santos*

RELACIONES DE INTERCAMBIO Y RECIPROCIDAD EN SAN ESTEBAN

• Alma Victoria Valdés Dávila •

En la sociedad colonial, los sentidos que eran religiosos impregnaban la mayor parte de las actividades y tradiciones de la cotidianidad. Los vecinos de San Esteban de la Nueva Tlaxcala [pueblo fundado a un costado de la villa del Saltillo], por ejemplo, buscaron el amparo de las fuerzas sobrenaturales para contrarrestar las desgracias colectivas y las vicisitudes de la vida cotidiana. Con el fin de obtener las gracias de los santos, los tlaxcaltecas ofrecían el pago de promesas y mandas. Algunos de los compromisos establecidos consistían en la entrega de cera o en el oficio de misas y rosarios, o bien, en la prestación de servicios, como barrer la iglesia.

Interior de una cabaña indígena. Autores: H.G. Ward / J. Clarke, 1828. Litografía tomada de *México en 1827*, de Henry George Ward. México: Fondo de Cultura Económica, 1981. Biblioteca del AMS.

Los testadores de San Esteban no explicaban las razones por las que habían hecho sus promesas ni los beneficios que habían obtenido de los santos, sin embargo, hicieron manifiesta su preocupación por cubrir los compromisos que adeudaban a Jesucristo, a la Virgen y a los santos de su devoción. Este interés es un indicio de la necesidad que tenían de corresponder a las mercedes otorgadas, posiblemente por el temor de que la gracia se suspendiera por la falta de reciprocidad.[1]

Muchas veces, cuando el agraciado no podía cumplir la manda por su enfermedad, transfería el compromiso a sus familiares o conocidos. De ese modo, las redes de reciprocidad y apoyo mutuo no sólo se tejieron con las figuras sacras, sino también entre los miembros de la familia y el vecindario.

Un ejemplo del apoyo que se esperaba obtener de los descendientes, se puede observar en el testamento de doña Ana María Cortés en 1805, quien adeudaba la promesa de barrer la "santa Iglesia" del "señor del horatorio" [*sic*] en el pueblo de Boca de Leones y asignó la responsabilidad de saldar el compromiso a su nieto Marcelo Luciano de los Reyes.[2] Otras personas señalaron, en 1804, "le hago obligación a mi esposa de una promesa de velación a mi señor de Agualeguas"[3] o en 1800: "declaro que debo una misa resada [*sic*] a nuestro padre Jesús y lla [*sic*] queda mi dicha esposa a pagarla".[4]

Como se puede observar, algunos de los acreedores se localizaban fuera de San Esteban, de lo que se deduce que las redes de intercambio de favores y devociones se extendían más allá de los confines del pueblo. Posiblemente, en la adopción de los santos intercesores influyó la fuerza de los milagros, así como la difusión de los prodigios que respaldaban al elegido.

Por otro lado, las expresiones tradicionales de los testadores y su preocupación manifiesta por saldar los adeudos que habían contraído sugieren que, para los habitantes del pueblo, las imágenes sacras representaban una presencia a la que se podía recurrir y con la que se podían establecer acuerdos y obligaciones.

La búsqueda de protección sobrenatural a través de los santos, los ángeles y las vírgenes en sus diversas advocaciones, sigue siendo frecuente en el contexto de una sociedad que vuelve contingente y azaroso el vivir cotidiano en Saltillo. No obstante, estas formas de religiosidad tienen sentidos distintos de los que tuvieron en el pasado. En algunos casos, las devociones hacia los santos, incluso, compiten con la mercadotecnia de los psíquicos y adivinadores de la suerte que se promocionan en los medios masivos de comunicación.

Las variaciones en las formas de religiosidad y la existencia de múltiples opciones religiosas son un componente característico de la sociedad actual, que se califica así misma como secular. Pese a estas variaciones, las crisis existenciales remiten nuevamente a lo religioso y los vestigios de lo sagrado se conservan en muchas de las prácticas cotidianas.

1 Véase: Juhán Pitt-Rivers. (1993). "El lugar de la gracia en la antropología", en Julián Pitt-Rivers y G. Peristiany (eds.), *Honor y gracia*. Madrid: Alianza, pp. 280-321.

2 AMS, T, c 23, e 45.

3 AMS, T, c 23, e 23.

4 AMS, T, c 22, e 94.

**Alma Victoria Valdés** es maestra y doctora en Historia por la Universidad Iberoamericana. Es autora de artículos y libros sobre testamentos, muerte y exequias. Para mayor información sobre el tema léase su libro: *Morir y testar en la villa de Santiago del Saltillo y en el pueblo de San Esteban de la Nueva Tlaxcala* (1760-1833). Saltillo: UADEC (1996). Biblioteca del AMS.

# Los árboles *y la sacralización del espacio*

• Arturo E. Villarreal Reyes •

Al sur del municipio de Saltillo, en el área rural cercana al ejido Tinajuela, se encuentran dos elementos vegetales con sus respectivos altares. Hemos de decir que Tinajuela corresponde a una de las más antiguas haciendas surgidas a lo largo del Camino Real de Zacatecas a Saltillo. Esta ruta fue utilizada por los colonizadores criollos y tlaxcaltecas que fundaron la villa del Saltillo y su pueblo gemelo: San Esteban de la Nueva Tlaxcala.

En ambos casos se trata de campos de cultivo o pastoreo cercanos a cuerpos de agua. En el primero de ellos descubrimos una palma (*Yucca filifera*), en cuyo tronco se excavó un nicho que se cubrió con acrílico para proteger la estampa de San Isidro Labrador. El segundo caso consiste de un pequeño altar y un nicho con la estampa del mismo santo, esto cerca del tronco y bajo la fronda de un pino piñonero (*Pinus cembroides*). El espacio se ve delimitado por una cerca de alambre y en su interior encontramos una banca hechiza y sillas viejas. A este último sitio acuden matachines a danzar durante la celebración de San Juan Bautista, el 24 de junio, día en que extrañamente se celebra al Sagrado Corazón, patrono titular del templo del Tinajuela.

Resulta difícil una interpretación respecto a la sacralización del espacio asociada a elementos vegetales. Sólo nos queda establecer paralelismos con ejemplos de veneración a los árboles, casos asociados invariablemente a la religiosidad popular tlaxcalteca.

De inmediato viene a la mente la imagen de la virgen del Roble o del Nogal, en la vecina ciudad de Monterrey. Se trata de una Purísima Concepción que llegó a rivalizar en el afecto de los vecinos regiomontanos con Nuestra Señora de Monterrey y se le conoció como Nuestra Señora del Reino (en alusión al Nuevo Reino de León). La leyenda señala que el santo se le apareció a una india tlaxcalteca en la oquedad de un árbol. Según la poca información disponible, sus antecedentes históricos probablemente se remitan a los frailes misioneros del convento de San Esteban de Saltillo, a fines del siglo XVI.

Altar a San Isidro Labrador. Fotografía del autor.

Vinculada a un manantial, su leyenda ya era conocida en el primer tercio del siglo XVII. Fue ocultada en 1624 y encontrada al poco tiempo. Un siglo después recibía veneración en la capilla de los jesuitas y para 1726 había sido trasladada a la parroquia. Para esa época su culto era favorecido por importantes vecinos criollos, quienes hacían legados testamentarios para la construcción de su capilla. La asociación de esta imagen con un árbol y un manantial tiene un paralelismo con Nuestras Señoras de Ocotlán y de Guadalupe.

La leyenda de la aparición milagrosa dentro del hueco de un árbol vincula a las devociones con antiguas tradiciones náhuatl en torno a los árboles, como elementos que unen los cielos de los muertos con el inframundo, origen de la humanidad.

El caso trae a la mente una anécdota sobre fray Juan Larios durante su apostolado en el norte de Coahuila. Al reverendo misionero se le atribuye haber encontrado refugio y protección divina dentro de la oquedad de un árbol, detalle de la historia que debió calar hondo en la mentalidad indígena. Asimismo, se cuenta que, en 1707, camino a Costa Rica, el fray Antonio Margil de Jesús y varios peregrinos tomaron refugio de una pertinaz lluvia bajo un árbol y milagrosamente no se mojaron. Respecto a tal hecho se cita al venerable fraile diciendo: "¿no sabe su caridad, o no ha oído decir, que los árboles tienen ojos?".

Estos elementos míticos son propios del pensamiento tradicional náhuatl; vinculan simbólicamente al árbol con la Santa Cruz, pues representan a los cuatro vientos o rumbos cósmicos y el centro, lugar inamobible de la divinidad. Es el *Axis Mundi*. Hemos de recordar que el concepto del árbol sagrado se origina en Mesoamérica con el cultivo de maiz.

Con lo anterior en mente, debiéramos continuar explorando este tipo de manifestaciones de la religiosidad popular en los árboles de Tinajuela, como hipotéticas superiviencias del misticismo tlaxcalteca. No cabe duda: son elementos propios de la mentalidad norestense.

FUENTES CONSULTADAS

López Austin, Alfredo. (1994). *Tamoanchan y Tlalocan*. México: FCE.

López Austin, Alfredo. (1997). *El árbol cósmico en la tradición mesoamericana*. España: Monografías del Real Jardín Botánico de Córdoba.

Merlo Juárez, Eduardo. (2009). El culto a la lluvia en la Colonia. Los santos lluviosos. *Arqueología Mexicana*, núm. 96, marzo-abril de 2009. México.

Villarreal Reyes, Arturo. (2011). *Saltillo mágico*. Tomo 2. Saltillo: Icocult / Gobierno del Estado de Coahuila.

**Arturo E. Villarreal Reyes** nació en Monterrey en 1960. Es arquitecto, restaurador y especialista en el patrimonio histórico inmueble. Es subdirector de Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura de Coahuila y profesor de la Facultad de Arquitectura de la UADEC.

# Altar de Muertos

## CULTO A LA IGLESIA TRIUNFANTE

• Miguel Ángel Muñoz Borrego •

El pueblo mexicano se nutre de dos grandes culturas: la indígena y la occidental. Sin embargo, ambas tienen un perfil múltiple que, al unirse, complica aún más nuestra expresión cultural. En el Altar de Muertos, tradición en Mesoamérica, confluyen precisamente la cultura indígena y la occidental. Es, pues, una buena mezcla. Sincretismo, le llaman algunos.

El encuentro de las culturas en la muerte quizá se facilitó porque es un fenómeno universal. Porque en el pensamiento judeocristiano y en el indígena, la muerte se mitifica con ciertos paralelismos interesantes. Uno de ellos, quizá el más significativo para nosotros, es que en ambas culturas se considera que el ser humano no termina con la muerte. Hay vida después. De ese hecho se derivan consecuencias que habrán de concretarse en ritos y funciones funerarias, de formas y modos diversos.

El pensamiento judeocristiano no es la única variable de la cultura occidental. Los pensamientos griego, romano y árabe tuvieron un papel muy significativo en la consolidación de nuestra cultura. Si bien se ha comentado, la cultura mexicana es una buena mezcla; no es una mezcla equitativa. Con seguridad, el predominio lo tiene la cultura occidental.

Tradicionalmente, el Altar de Muertos se instala en las fechas que el rito católicoromano ha establecido, es decir, en los primeros días de noviembre. En la cultura indígena, más propiamente dicho, en los pueblos de habla náhuatl, el día 2 de noviembre. Además de ser una festividad agrícola, es la celebración del culto a los muertos.

Según el calendario católico-romano, el día primero de noviembre está dedicado a celebrar a todos los santos. El día 2 del mismo mes a los fieles difuntos. Se les llama: la Iglesia triunfante. En contraste con los vivos, la Iglesia militante.

*En algunas regiones del país, el día primero de noviembre se consagra a los niños difuntos y el día 2 a los adultos muertos.*

En otras regiones, el 28 de octubre se brinda a quienes murieron en accidentes y el día 30 a quienes fallecieron sin ser bautizados y, por ello, están en el Limbo.

En la tradición indígena, el 31 de octubre y el primero de noviembre, las almas de los difuntos regresaban cada cuatro años a la tierra para dar una visita que duraba una semana. A la llegada de los españoles, esta tradición cambió de cada cuatro años a uno. Por ello, en Saltillo y en la región, los preparativos del Altar de Muertos se inician anualmente la noche de cada 30 de octubre y ya para el 2 de noviembre el altar está listo, siendo colocado en cualquier área importante para la gente del pueblo.

Puede ser: una mesa pegada a la pared y una caja encima, así como otra a los pies, formando tres niveles. Se forra con manteles y papel de china de distintos colores, y se incluyen elementos, como: agua (reflejo de pureza), veladoras y cirios (la luz), copal e incienso (purificadores del ambiente), cempasúchil (dirige el camino de las almas), arco (la entrada hacia el inframundo), cruz, pan, petate (descanso de las ánimas), fotografía del difunto (para honrar), comida guisada (platillo preferido), calaveritas de azúcar (aluden a la muerte), izcuintle (perrito prehispánico que ayuda a cruzar el inframundo) y sal (elemento purificador y conservador).

Con un trasfondo de costumbres indígenas y teología cristiana, nuestra cultura es un crisol de varias culturas. Las interpretaciones se entremezclan, los símbolos aparecen y desaparecen según la región y, como en el Saltillo y el norte del país, la casi ausencia de tribus sedentarias ha generado el encuentro de estas costumbres de Mesoamérica que han llegado a nuestros días.

**Miguel Ángel Muñoz Borrego** es especialista en genealogía y archivística. Desde hace más de 30 años ha desarrollado una intensa actividad en campo de los estudios de historia familiar. Ha impartido talleres y cursos sobre paleografía y genealogía.

# Las *almas ausentes*

## Un recuerdo en el Día de Muertos

• María Magdalena Dávila Salinas •

Recuerdo que el Día de Muertos lo celebrábamos desde la escuela, pues se mencionaba esta tradición en los libros de texto. Eso fue allá por los años setenta, cuando se dedicaba el altar a un personaje histórico y por equipos nos organizábamos para montarlo. El que más recuerdo fue el altar dedicado a Francisco Villa, pues la investigación sobre su vida la hicimos en libros, estampas e incluso con relatos de personas mayores.

Las anécdotas oídas sobre el general Villa despertaron nuestra curiosidad por la historia. Nos encargaban velas, flores, picábamos papel de china, llevábamos pan de muerto y algunos platillos que se disponían sobre el altar. En el mercado vendían calaveritas de azúcar y era costumbre que en octubre se preparara dulce de calabaza.

Como cada 2 de noviembre era día de asueto, mis tías iban al panteón a arreglar la tumba y a colocar flores. Por la tarde nos reuníamos en casa de los abuelos, donde había merienda con pan, café y chocolate. No era común hacer altares, sólo algunas vecinas montaban un altar pequeño con flores, de manera muy sobria con la fotografía del difunto y, sin bien le iba, una veladora que se encendía en la víspera.

Una de las costumbres en Saltillo, cuando fallecía un familiar, era colocar una cruz de cal en la estancia de su casa. Se hacía acompañar de cuatro veladoras durante el novenario dedicado a él. Sin embargo, en la década de los ochenta el gobierno federal promovió esta costumbre en todo el país a través de los contenidos de educación básica y de los concursos por zona escolar.

Hace algunos años, la pluralidad cultural que distingue a nuestra ciudad norteña ha tenido un auge en la promoción de la celebración del Día de Muertos. Esta manifestación surgida desde el ámbito ciudadano ha ido reforzándose con la colaboración de instituciones, del gremio artístico y de la comunidad, estableciendo un vínculo que revaloriza el sentido humano y que trasciende porque se realiza en espacios que nos identifican, construyen y renuevan.

Teniendo presentes mis memorias que recién comparto, y pensando en la necesidad de promover la participación de la sociedad en el mega Altar de Muertos instalado sobre las escalinatas del barrio de Santa Anita, y en el cual he colaborado, he diseñado y realizado –desde el 2019– los talleres de arte multi generacionales “Nuestras memorias más queridas”, cuyo propósito es vincular a los saltillenses para que decoren un portarretrato a partir de una reflexión que evoque a sus muertos, pues: ¿cuántos de nosotros hemos perdido a alguien sin poder despedirnos?

**María Magdalena Dávila Salinas** nació en Saltillo. Es artista plástico-visual y promotora cultural desde 1986. Su obra ha sido reconocida en foros nacionales e internacionales. Su trayectoria se distingue por el diseño de actividades para la formación de nuevos públicos.

## Cuatro siglos de altares

### (siglos XVII-XX)

*Saltillo, 8 de junio de 1675.* El alcalde Miguel de Lizalde ordena que la fiesta de Corpus se haga con toda solemnidad e invita a los dueños de haciendas pongan los altares y arcos por donde pasará el Santísimo Sacramento.

AMS, PM, c 2, e 56, d 6, 1 f.

*Saltillo, 4 de mayo de 1711.* El alcalde Francisco de la Zendeja pide se solemnicen las fiestas del Santísimo Sacramento con procesiones en la Plaza Principal, donde tradicionalmente se ponen altares desde tiempo inmemorial.

AMS, PM, c 7/1, e 81, d 42, 1 f.

*Saltillo, 27 de octubre de 1808.* Relación personas y donativos para colocar el altar de propios en un espacio alterno; se menciona sobre el estado ruinoso de la casa donde se había instalado.

AMS, PM, c 58, e 9, 18 f.

*Saltillo, 12 de febrero de 1931.* Federico Berrueto Ramón, director de Educación Estatal, solicita al alcalde de Saltillo envíe una ofrenda floral al altar que honra a Vicente Guerrero.

AMS, PM, c 174/2, L 13, e 8, 1 f.

# El ser matlachín

## UNA TRADICIÓN AL RITMO DEL TAMBOR

• Mario Villanueva Daniel •

En cada parroquia de Saltillo, o en los barrios, cuando se celebra una fiesta patronal no pueden faltar los contingentes de matlachines (matachines), y vaya que los disfrutamos, a pesar de los niños que corren despavoridos porque los persigue el viejo de la danza, ese personaje tan peculiar por su atuendo harapiento, que carga una muñeca y un látigo.

Los matlachines son resultado de una herencia patrimonial intangible que data de 1591, cuando al valle de Saltillo llegó un grupo de familias tlaxcaltecas para ayudar a los españoles fundadores a colonizar esta tierra, es decir, con el propósito de "calmar las aguas" con los nativos de la región. Siendo así que, desde su llegada, los tlaxcaltecas traerían esta danza.

Esta representación es una mezcla de las tradiciones prehispánicas de Mesoamérica y las tradiciones chichimecas. Su formación deriva de dos líneas, representando la dualidad del bien y el mal, comandadas por dos capitanes que dirigen los movimientos, bajo un tamborero que marca el ritmo.

Feligreses frente a la Capilla del Santo Cristo. Foto: Iván Vartan, 2012.

La vestimenta de los matlachines está integrada por una camisa de colores llamativos: rojo y rosa, una enagüilla o falsilla, pantalón, chaleco y huaraches que tradicionalmente llevan latas metálicas en las suelas para que el zapateado se escuche por encima del tambor. Existen diferentes tipos de penachos: el de cresta, el Chimal y el de Resplandor, decorados con plumas y barbillas que alcanzan a cubrir parcialmente el rostro de los danzantes. Algunos de los penachos se adornan con espejos.

Otro elemento importante de su indumentaria nos remonta al periodo en el que los frailes franciscanos iniciaron con la mezcla de tradiciones indígenas y religiosas: el estandarte, el cual es llevado casi siempre por mujeres. Es una bandera de manta adornada con lentejuelas, misma que integra a una imagen del santo al que dedican cada danza.

Acerquémonos a los espacios en los que los matachines danzan. Eso llevará a reflexionar sobre nuestro patrimonio. Detrás de cada matlachín hay una tradición familiar que se ha heredado generacionalmente en el hermoso Saltillo.

**Mario Villanueva Daniel** nació en Saltillo. Es licenciado en Historia por la UADEC. Es coordinador de cultura infantil del Instituto Municipal de Cultura y docente de bachillerato. Por más de diez años ha sido actor, cuentacuentos y *leyendero*. Ha colaborado en la organización de las más recientes ediciones de las matlachinadas en Saltillo.

# Danzantes en el Archivo

EL ARRAIGO DE UNA PRÁCTICA (SIGLOS XIX-XX)

*Saltillo, 13 de mayo de 1875.* El Gobierno del Estado ordena no se den licencias a los grupos de danzantes, ya que con sus prácticas contravienen a lo dispuesto por la ley.

AMS, PM, C 118, e 77, 1 f.

*Saltillo, 24 de noviembre de 1919.* Francisco A. Recio, encargado del Santuario de Guadalupe, solicita al alcalde que le dé permiso para realizar un espectáculo de danzas en dicho lugar, el cual se acompañaría de fuegos artificiales, salvas y audiencias musicales.

AMS, PM, C 162, L 4, e 195, 1 f.

*Estación La Punta, 25 de noviembre de 1928.* Santiago Rodríguez, juez auxiliar de la Estación, solicita al alcalde de Saltillo le informe si le concedió permiso a Pedro Lara para danzar en ese lugar, ya que el susodicho ha estado pidiendo dinero con sus danzas.

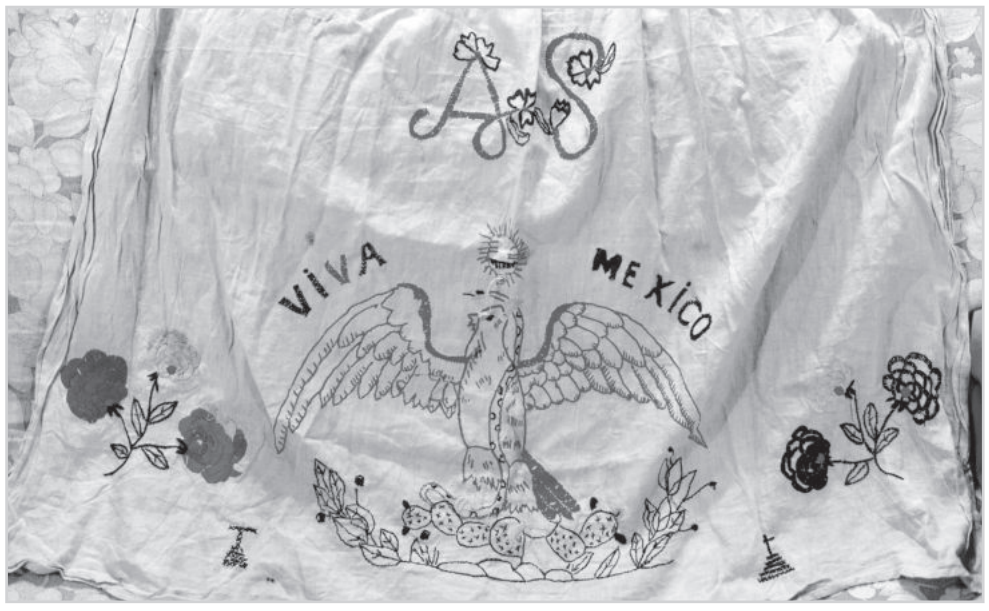
AMS, PM, C 171/3, L 36, e 182, 1 f.

*Saltillo, 17 de agosto de 1931.* Salomón Rodríguez, inspector general de policía, comunica al alcalde el haber ordenado a los inspectores el no cobrar por el derecho de piso para la realización de danzas o bailes tradicionales.

AMS, PM, C 174/3, L 17, e 39, 1 f.

# Mamá Grande

• José Darío Saucedo García •

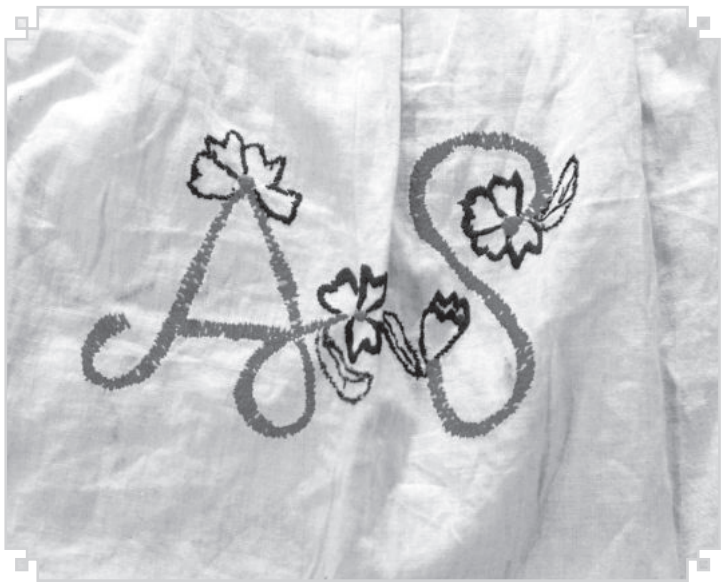



Delantal realizado por "Mamá Juana" en 1933. Fotos: Omar Saucedo.

Hurgué entre papeles, recuerdos y objetos que pertenecieron a mi padre, y de los que hoy soy depositario. La búsqueda tenía un propósito: encontrar, ver y tocar de nuevo aquel delantal que don Antonio, mi padre, guardó por su importancia.

La historia de esa prenda la hacía meritoria para su resguardo. Las disposiciones emocionales influyeron al esmerado cuidado de esa reliquia desde 1933, cuando mi padre rondaba los 12 años de edad, hasta un día del año 2009, en que él dejó de estar en este plano; 76 años después, más 14 hasta el día de hoy, suman 90 en total.

Esta prenda era parte esencial de la indumentaria de quienes integraban el reducido grupo de danzantes, cuadrilla a la que pertenecía el entonces niño Antonio, "Toño", como lo conocían. La agrupación dedicaba horas a practicar sus sones y nuevos pasos, los que ofrecían con marcado fervor cada 3 de mayo a la Santa Cruz, festividad tradicional de Palmas Altas, ejido del municipio de Saltillo.



En aquella época, Toño traía en mente el estrenar un nuevo mandil, como se lo hizo saber a "Mamá Grande", su abuela Juana, quien aceptó e hizo la promesa de que se esmeraría para que en la víspera de la festividad él pudiera estrenarlo. Un tramo de manta fue tomando forma con las manos de doña Juana, llegando luego al estampando de sus motivos, que fueron bordados durante días.

Muchos años tuvieron que trascurrir desde que vi por vez primera a aquella prenda. Hoy, la palpé de nuevo. Su condición era prácticamente la misma, sólo noté una leve decoloración en el bordado. En la parte superior aún perviven las iniciales del niño a quien le perteneció: A. S. (Antonio Saucedo).

Luego, en el centro –como motivo principal– un águila, haciendo alusión a los antiguos símbolos patrios que, combinados con los religiosos, daban una evidente muestra de sincretismo. Caí en cuenta que mi bisabuela había bordado al águila, teniendo como modelo a una moneda de aquella época.

Además, incluyó el gorro frigio que se usaba en algunas representaciones del símbolo patrio, con todo y la palabra "Libertad" encerrada en su contorno, sin hacer menos los rayos de un sol radiante y una emotiva leyenda: "Viva México". Esta reliquia quedó terminada un día antes de la víspera, tal y como se lo había propuesto "Doña Juana Grande", como la conocían en la ranchería.

Llegado el 2 de mayo, pasando ya del medio día, se hicieron presentes Los Padrinos Custodios, así como la mayoría de los habitantes de la comunidad. Se encaminaron al Cerrito, entonando alabados y rezos propios para la ocasión, lugar en donde diez años atrás (1923) don Apolinar García plantó un madero, el cual bajaron de su *pliaña* con todos los cuidados y se encaminaron de regreso con él acuestas para velarlo en casa del propio Apolinar.

Se había preparado en el amplio patio una enramada con el altar dedicado a la Santa Cruz, en una de las cabeceras se colocó la efigie y en sus flancos dos sillas que ocuparon sus padrinos y custodios: don Miguel Gonzales y su esposa doña Matiana, quienes la velarían durante toda la noche. Pasando la media noche empezaron a llegar los fieles y danzantes, entre los cuales se encontraba Toño con toda la cuadrilla; feliz de haber estrenado su delantal ese día del año 1933, tal y como se lo había prometió su abuela: su Mamá Grande.

**José Darío Saucedo García** (Saltillo, 1948). Se ha desempeñado como secretario de la Asociación de Cronistas e Historiadores de Coahuila, A.C. Ha dictado conferencias y publicado textos en temas históricos sobre arquitectura, hidrografía, salud, ferrocarriles y tradiciones culturales.

## Corridas de toros

*Saltillo, 26 de septiembre de 1785.* ¡A todos! Ya estamos revisando los incidentes ocurridos en la tradicional fiesta de toros, cuando un cabo coleó a las bestias y desobedeció las órdenes del alguacil. Atte. Juan Antonio González Bracho, alcalde.

AMS, PM, C 37/1, E 77, 2 FF.

*Saltillo, 4 de noviembre de 1841.* Se dictamina que la plaza de toros se instale en el terreno conocido por casas consistoriales de San Esteban. Atte. La Comisión.

AMS, PM, C 86, E 19, 2 FF.

## Rifas

*Saltillo, 12 de agosto de 1808.* ¡Alcalde! Solicito aclare la verdad: ¿por qué se arrestó a mi hijo Rafael? Él no ha cometido irregularidades en la rifa de un rebozo. Atte. Josefa González.

AMS, PM, C 58, E 24, 12 FF.

*Saltillo, 21 de abril de 1898.* Estimado alcalde: le solicito permiso para hacer una rifa de productos artísticos. No defraudaré: Hildebrando Garza.

AMS, PM, C 141/6, L 21, E 17, 2 FF.

# *Clasificados*

## MANIFESTACIONES DE UNA CULTURA

(SIGLOS XVIII-XIX)

## Paseos

*Saltillo, 27 de febrero de 1840.* ¡Vecinos! Se está averiguando el motivo de la misteriosa reunión de anoche, en la que varios individuos pasearon de nueva cuenta con velas encendidas en la Plaza de Tlaxcala. ¡Ya no comenten! Atte. La Secretaría de Gobierno.

AMS, PM, C 85, E 36, 8 FF.

*Saltillo, 1 de febrero de 1869.* Pronto publicaremos la relación de saltillenses que han contribuido, y los que no, al pago de las tradicionales serenatas en la Plaza de Armas. Con agradecimiento: El Cabildo.

AMS, PM, C 112, E 34, 4 FF.

*Saltillo, 6 de junio de 1898.* ¡Cabildo! Levanten la prohibición de transitar en bicicleta por la alameda vieja; cuidaremos la vegetación. Atte. Ciudadanos unidos.

AMS, PM, C 141/6, L 21, E 20, 3 FF.

## Festejos

*Saltillo, 12 de marzo de 1788.* ¡A todos, sabed! He instruido al Cabildo que evite los desórdenes que siempre se presentan en la fiesta anual del pueblo. He dicho: Pedro Fueros, gobernador de la provincia de Coahuila.

AMS, PM, C 40, E 22, 5 FF.

*Saltillo, 15 de marzo de 1813.* Se ordena que la plaza principal se vista de gala para festejar el aniversario de la Constitución Política Monárquica Española. Habrá besamanos y salvas de artillería. Atte. Las Cortes Generales y Extraordinarias.

AMS, PM, C 48, E 14, D 97, F 189.

*Saltillo, 24 de agosto de 1894.* ¡Vecinos! Estén atentos al programa de actividades para festejar a la Independencia. Participará nuestra banda de música municipal. Atte. La junta patriótica de Saltillo.

AMS, PM, C 137/2, L 20, E 3, 6 FF.

## Bailes

*Saltillo, 8 de junio de 1848.* ¡Ayuntamiento! Pido licencia para efectuar bailes públicos en el lejano rancho de San Antonio de las Alazanas. Atte. José María Carrillo.

AMS, PM, C 92, E 15, 1 F.

*Saltillo, 17 de febrero de 1864.* Estimado ministro de Relaciones del Estado: Ante usted me quejo por la aprehensión arbitraria hecha contra Francisco Garza. Si bien alteró el orden en el tradicional baile del pasado día 7, no era para tanto. Atte. El alcalde.

AMS, PM, C 107, E 30, 22 FF.

*Saltillo, 21 de enero de 1895.* Estimado alcalde: investigue a los responsables de los actos inmorales efectuados en el baile clandestino que organizó un grupo de mujeres públicas. Sin más: La Secretaría de Gobierno.

AMS, PM, C 138/1, L 4, E 1, 1 F.

## Juegos de azar

*Leona Vicario [Saltillo], 29 de enero de 1829.* ¡Infractores! Ya sabemos quiénes se cruzan a Villalongín para practicar juegos de prohibidos por las noches. Si siguen, tendrán multa. Atte. El Cabildo.

AMS, AC, L 9, a 245, f 49 v.

*Saltillo, 25 de enero de 1877.* ¡A todos! Se prohíbe jugar lotería de figuras; solamente se puede usar la de números y de ocho a diez de la noche. Atte. El Cabildo.

AMS, AC, L 23, a 924, f 262.

## Carreras de caballos

*Saltillo, 15 de febrero de 1819.* ¡A todos! He demandado a Ambrosio Ruíz, jinete improvisado, por hacerme trampa en una carrera de caballos. Lo ando buscando: Miguel González de Arizpe.

AMS, PM, C 65, e 55, 23 ff.

*Saltillo, 26 de mayo de 1844.* ¡Paren ya! Se prohíben las carreras de caballos en las calles aledañas a la Alameda. Si las hacen, multa de cinco pesos. Atte. El Cabildo.

AMS, PM, C 89, e 61, 1 f.

*Saltillo, 23 de julio de 1853.* ¡Atención! Se prohíbe disparar armas de fuego durante las carreras de caballos que se hacen en la calle del Paseo. Es más, se prohíben las carreras. Atte. Departamento de policía y buen gobierno.

AMS, PM, C 97, e 46, 2 ff.

## Bandos de policía

*Saltillo, 28 de enero de 1798.* ¡A todos! Por la epidemia de viruela, se prohíbe lavar ropa en las fuentes y asearse en el Ojo de Agua. ¡Rompamos esa mala costumbre! Atte. El Cabildo.

AMS, PM, C 50, e 95, 1 f.

*Saltillo, 6 de septiembre de 1800.* ¡Vecinos del centro! Se les ordena que limpien y adornen sus casas y banquetas con motivo de las tradicionales fiestas del apóstol Santiago. Atte. Francisco de Aguirre, alcalde.

AMS, PM, C 52/1, e 52, 2 ff.

## Varios

*Saltillo, 6 de octubre de 1733.* ¡A todos! Demando a Francisco Cortés por haberme desafiado cuando presenciaba con mi familia la tradicional comedia en la plaza pública. Atte. Manuel González.

AMS, PM, C 12, e 10, 3 ff.

*Saltillo, 16 de febrero de 1788.* ¡Vagos! Les ordeno salir de esta villa en un plazo de tres días. De paso, prohíbo la fabricación, consumo y venta de bebidas indecentes. Eviten ese hábito indecoroso. Atte. Antonio G. Bracho, alcalde.

AMS, PM, C 40, e 59, 2 ff.

*Saltillo, 13 de marzo de 1898.* ¡Alcalde! Le solicito me autorice realizar en la Alameda un gran espectáculo: la lucha de un toro de lidia y un león africano. Si no le gusta el león, puede ser con un tigre de Bengala. Atte. Roberto C. Pate, empresario.

AMS, PM, C 141/6, L 21, e 13, 4 ff.

*Saltillo, 31 de julio de 1874.* ¡A todos! Hemos sentenciado a un mes de prisión a varios gendarmes por haberse bañado en la fuente de la plaza principal. ¡Qué mala costumbre! Atte. El Cabildo.

AMS, PM, C 117/1, e 126, 2 ff.

## Sobre aviso, no hay engaño

*Saltillo, 3 de enero de 1801.* El día de hoy, el juez Andrés Antonio de la Mata y Cos, ordenó una serie de disposiciones que romperán con las malas costumbres que pululan en la villa y que, por ende, servirán para restaurar el buen gobierno.

Entre las disposiciones están: no jurar en vano en nombre de Dios y no blasfemar; no vivir en amasiato ilícito y mal entendido; no practicar juegos prohibidos; evitar la música en vía pública y no portar armas sin intención de defensa.

Además, se dispuso que no se anduviera en estado de ebriedad por las calles, por lo que las vinaterías y tabernas deberán cerrar más temprano; que no se dé hospedaje a forasteros; y que los cachorros sean encerrados por la noche y que los lechones nunca anden sueltos porque se comen el trigo ajeno.

Así que si usted, estimado lector, anda de pecaminoso, piénselo dos veces.

AMS, PM, C 53, e 45, 2 ff.

# La **palabra** se vuelve ***relingo***

• Carlos Recio Dávila •

**accidentito**. m. Gripe o resfrío.
**achantado.** adj. Quedarse callada una persona con algo que le han dicho, aguantar el insulto.
**acoyotado**. adj. (*Arc*). Se refiere a quien padece de indigestión.
**ajumarse**. prnl. (*Rur*). Enojarse.
**argenudo.** adj. Flojo, perezoso.
**arrecholado, da**. adj. y s. Arrumbado, escondido y olvidado.

**bofeteo.** m. *El bofeteo*. El comer.
**bullir**. *¡Búllele!* interj. Orden para indicarle a una persona que se ponga en acción, que se mueva de prisa, que se apresure. Posiblemente del francés *bouillir*, que es hervir, por la agitación que se observa.

**cábula**. adj. Tramposo, engañador. También sujeto al que le gusta bromear.
**cajeta**. *Estar cajeta*. Estar algo bueno, sabroso.
**chirusa**. f. (*Pop*). Insignificante.
**chivarrias**. f. pl. En Coahuila, barba crecida y descuidada. / También polaina de cuero de cabra sin curtir, con el pelo hacia afuera, para proteger la pantorrilla.
**colaseca**. f. y adj. Serpiente de cascabel.
**cuartazo**. *(Dar el) cuartazo*. Caer de manera repentina y violenta, de golpe.
**cuspio**. adj. m. Borracho.

**¡demontre!** (*Fam*). Equivale a decir *¡diantre!*, eufemismo por *diablo.*

**enjandurriar**. tr. Embarrar de mala manera.
**enyerbado**. adj. Envenenado. También apasionado, muy enamorado.

**farolón**. adj. Vanidoso.

**girimiquiar**. intr. Llorar.

**herido**. m. Es la desviación que se saca de una acequia para regar.

**jambado**. ger. Glotón, comilón.

**lambrijo**. adj. Muy flaco.
**levas**. f. Mentiras.

El idioma refleja una forma de percibir el mundo. Originalmente, aquellos espacios en que se habla cada lengua estuvieron delimitados por características geográficas, siendo un ejemplo, las de montañas o el mar, así como las diferencias culturales entre sus habitantes. A lo largo del tiempo han existido términos que emergen, otros que se incorporan por influencia de distintas lenguas e, igualmente, otros que caen en desuso. Aquí presentamos algunas palabras que fueron utilizadas, hace algunas décadas, en Saltillo y en la región.

Fuentes de información

Elizondo, Ricardo. (1996). Lexicón del noreste de México. Monterrey: ITESM / Tezontle / FCE, 310 pp.

García, Abel H. (2009/2015). *Coahuila y sus modismos. Habla coloquial en uso y desuso.* Saltillo: Consejo Editorial del Estado de Coahuila. Primera edición, 130 pp.; segunda edición, 358 pp.

Villarello, Ildefonso. (1970). *El habla de Coahuila*. Saltillo: Ediciones Mástil, 74 pp.

**Carlos Recio Dávila** nació en Saltillo en 1961. Es historiador, comunicólogo, docente e investigador de la UADEC. Se especializa en la semiótica visual y la memoria cotidiana.

**mascorrufio**. adj. Borracho.
**matacabras**. adj. Viento helado del norte.
**mecada**. f. Grosería.
**meco**. Aféresis en tono de indio chichimeco del norte del país. Se empleaba para referirse a un sujeto grosero, bajo. También significa golpe fuerte.
**mejengue.** m. Fiesta continua.

**orcifón**. adj. Alguien bueno para nada. También se dice *mascabajón*.

**petronquingo.** adj. Bonito.
**pilguanejo**. adj. Chiquillo.
**pocholuquiento**. adj. Lleno de achaques.

**rampuliento**. adj. Desarrapado, desaliñado, pobretón.
**reborujar**. tr. Revolver varias cosas entre sí.
**rede**. f. Red, bolsa tejida de ixtle, algodón u otra fibra para transportar varios efectos.
**relingo**. m. Cosa vieja.
**rozadera**. f. Hoz.
**rufiano**. adj. Persona grosera, que no respeta a sus mayores.

**sacualtinapa**. f. Intriga.
**saltafurrinche**. m. Pajarito chilero, también llamado *carrancista* o *saltapared.*
**Sanjuaniada**. f. Golpiza.
**sarape.** Especie de frazada de lana o acrilán de forma rectangular y, por lo general, de colores vivos, adornada con dibujos o grecas. También se escribe *zarape*. En el siglo XIX era también común decir *frazada* o incluso *fresada.*
**saurino.** Adivino.
**sotupio**. adv. Gran cantidad.

**tancuarniz**. m. Vino fuerte, licor.
**teco**. m. Aféresis de indio tlaxcalteco.
**tranchete**. m. Cuchillo grande o cuchillo curvo.
**tronera.** f. Parte superior de la chimenea.
**trusco**. m. Pedazo grande de alguna cosa.

**viriolo, la**. m. y f. adj. Tuerto.

**zorrastra**. adj. Mañoso, calculador de mala fe, bribón.
**zumbo**. adj. En Coahuila, borracho.

# Arquitectura:

## ENTRE TRADICIÓN Y LENGUAJE

• Argelia Dávila •

Según Aldo Rossi (1992), la ciudad es en su historia. Hoy en día, el crecimiento y las nuevas centralidades urbanas definen morfológicamente a una ciudad, sin embargo, también sus usos y costumbres.

El desarrollo de estas urbes ha hecho que se transformen los espacios al interior de las casas, donde su relación con el exterior sigue siendo una característica que los habitantes buscan por tradición o, caso curioso, por lenguaje, ya que éste une e identifica, tal como lo hace la arquitectura.

La historia de la casa saltillense tiene dos grandes tipologías: la casa que es angosta y larga, con un patio que se transforma en su corazón espacial; y la casa que es grande y más tendiente a lo cuadrado, que tiene un patio al centro, arcadas y habitaciones que le rodean por todos sus flancos. Esas tipologías son extensiones lingüísticas del propio ser. Algunos autores mencionan que la primera desciende de la casa ibérica y la segunda de nuestras raíces árabes.

La arquitectura vernácula es una manera de construir, la cual se basa en el respeto al contexto que le rodea y no está limitada a modas, corrientes, tendencias o épocas, sino que aprovecha los materiales regionales y la relación que quien la concibe tiene con los espacios que se concretan.

Vista del pórtico de una casa en Saltillo. Grabado: Isabel L. Waldo, 1886.

En la región, el material que abunda es la arcilla; nuestros primeros pobladores aprovecharon este material para construir bloques y armar sus viviendas. Por ello, no es de extrañarse el uso del adobe, en primera instancia, y después, del ladrillo cocido, incluso, hasta nuestros días.

Así vemos cómo los materiales dan carácter e identidad a una vivienda, porque reflejan el contexto físico, la historia y también las raíces de sus habitantes, que encuentran en un espacio físico, un lugar donde asentarse, y en sus fachadas, un soporte artístico y cultural que, a manera de lenguaje, expresan su manera de mirar el mundo.

Rodríguez Viqueira (2009) menciona: "la arquitectura es una expresión de las condiciones culturales de una sociedad". De esta manera, la vemos como un soporte más que integra concepciones, cosmovisiones y costumbres, un reflejo que *habla* de la identidad de sus habitantes.


Referencias

Rodríguez, M. (2009). *Introducción a la arquitectura en México*. México: Limusa.

Rossi, A. (1992). *La arquitectura de la ciudad*. España: Gustavo Gili.


**Argelia Dávila** (1978) es arquitecta por la UDEM y pasante del doctorado en Arquitectura y Urbanismo por la UADEC, universidad de la cual es profesora investigadora. Fue becaria del PECDA Coahuila.

# Cultura, vida y lenguaje

• María Elena Santoscoy Flores •

La cultura no sólo se aboca al estudio de los objetos que el ser humano ha podido diseñarse. La cultura, en su relación con la vida cotidiana, se ocupa de rescatar pequeños sucesos que abarcan y se extienden a los niveles del ciclo vital.

Los objetos inventados influyen en la conducta. Eso se puede apreciar en el uso del lenguaje: el hombre lo inventa en un primer momento, sin percatarse que tanto su pensamiento como sus formas de expresarse y vivir, quedarán atrapados dentro de las reglas construidas *a posteriori* por las normas gramaticales.

Al crear el lenguaje y servirse de él, se construye un edificio de símbolos que se manifestarán luego en todos los aspectos de su vida e influirán inexorablemente en su realidad, sin importar que fue esta realidad la que los produjo.

En palabras del sociólogo alemán Peter Berger: "el hombre forja instituciones que se le enfrentarán después como poderosas y aún amenazadoras constelaciones del mundo exterior".[1] Así, se ilustra la relación entre cultura, vida cotidiana y lenguaje. Entonces, si bien existen satisfactores materiales que brindaban confort, también nacen bienes inmateriales culturales que, como el lenguaje, iluminan parte de la vida.

En el caso de Saltillo, se podría tratar de indagar hasta qué punto pudo sumarse a otros espacios semejantes en la construcción de ese *confort*, cuya búsqueda repercutió, de finales del siglo XVIII y principios del XIX, en la conformación de diversas señas de identidad y cultura, como el lenguaje.

1 Peter, Berger. (1977). *El dosel sagrado, elementos para una teoría sociológica de la religión*. Buenos Aires: Amorrortu.

**María Elena Santoscoy** es presidenta del Patronato de Amigos del Patrimonio Histórico de Saltillo.

# *La pequeña provincia, un paraíso*

## Los bailes de *la Acuña*

• Carlos Gaytán Dávila •

Los días de esplendor de la Sociedad Manuel Acuña, cada quien los ubica según le tocó vivirlos; hay opiniones que los sitúan en tal o cual tiempo. Muchas voces señalan que su época de oro se dio entre los años cuarenta y cincuenta del siglo xx. Tal vez la presencia de las grandes orquestas, artistas y cantantes consagrados ayudó a alimentar el romanticismo que hoy sólo está en el recuerdo.

Al compás de la música de aquellas orquestas, las de Luis Arcaraz o García Médeles, se sellaron tormentosos romances. La gala que su patio español lucía en aquellos bailes pareciera verterse con el seductor perfume de las mujeres, dando al ambiente un toque de exquisita lujuria. Agustín Lara combinaba las notas de sus melodías, Luis Aguilar daba brillo con su estilo, Nicolás Urcelay revivía las canciones de María Grever y Salvador García inmortalizaba "La Hoja Seca", de Roque Carbajo.

Durante las noches en las que se presentaba Pedro Infante, no cabían las mujeres en el patio de la Acuña. Alrededor de las diez, Infante caminaba del Hotel Arizpe Sáinz al lugar. En alguna ocasión, en la calle Victoria lo abordó Emilio Valdés, quien tenía bolería y puesto de periódicos en la Plaza San Francisco. Él le entregó la letra de una

Patio español. Saltillo, *circa* 1950. Col. Ariel Gutiérrez. Reprografía: Fototeca del AMS.

Baile ranchero en la Sociedad Manuel Acuña, *circa* 1960. Hemeroteca del AMS.

canción, misma que Pedro —de buena gana— se echó al bolsillo. Al poco rato, ya en el lugar, se vio al artista con su *chaquetín* casi desecho, listo para cantar.

En la década de los sesenta del siglo pasado, era común que recorriéramos las calles del centro de Saltillo en la búsqueda de bailes caseros. El trayecto lo hacíamos así porque era más cómodo y económico, además de que había pocos automóviles de alquiler y camiones urbanos. Bajo cualquier pretexto, se organizaba un baile y allá íbamos a los diferentes barrios, aunque no nos invitaran. Era la pequeña provincia un paraíso. No había violencia, todo era seguro.

Las damitas, cansadas, solían quitarse los tacones y descalzas emprendían el regreso a sus casas, las cuales permanecían abiertas para que los jóvenes no tuvieran dificultad para entrar, y se daban casos en donde en la madrugada la novia platicaba con el galán en la puerta de su vivienda, sin ningún problema; además, no había muchos embarazos antes de la boda. En esa época, si no encontrábamos bailes en casas, terminábamos —por supuesto— en la Acuña, que cada fin de semana organizaba bailes rancheros o "saraos"; así se les conocía a las reuniones nocturnas.

La sociedad y el estudiantado saltillense tenía una cita sabatina en los salones y patios de la Sociedad Manuel Acuña. Su patio español y el gimnasio de voleibol y basquetbol se convertían en pista de baile, donde los "saraos" eran tradicionales, pues traían orquestas foráneas, principalmente de la Ciudad de México, que alternaban con las locales. A los bailes de las normalistas asistían las denominadas "alumnas internas", que procedían de diferentes lugares del estado y del país, y que competían con las bellas muchachas de Saltillo.

Muchas de las normalistas se casaron con ingenieros agrónomos, pues su sueño era el "amarrarse" a un estudiante de la propia Narro, que vestían pantalón vaquero ajustado y camisa a cuadros, sin faltar las botas picudas y el sombrero, al más puro estilo del viejo oeste. Evidentemente, las muchachas más bonitas eran las preferidas. Según las anécdotas, había hombres que se hacían pasar como estudiantes de la Narro, utilizando similar vestimenta que los alumnos de esta institución, y hasta libros portaban, esto para "amarrarse" a alguna normalista que caía en el engaño.

**Carlos Gaytán Dávila** (Saltillo, 1942). Periodista, locutor e investigador. Es autor de los libros *El Saltillo, su fundación, su vida y su leyenda*, y *Croniquillas de Saltillo*.

# Ir al cine:
## Saltillo en los ochenta

• Aída Graciela Hernández Chávez •

Para 1911, la tradición de asistir colectivamente al cine comienza a desarrollarse en Saltillo,[1] sobre todo, con funciones de beneficencia.[2] Ir al cine era una aventura. Las películas se proyectaban con equipo ambulante instalado en carpas y los saltillenses abarrotaban los lugares. Para los años veinte y treinta, se registraron funciones con películas mexicanas y extranjeras.[3]

En la década de los ochenta, Saltillo se caracterizó por tener grandes industrias (Garneau y Larouche, 1980). Esta época marcó cambios en la economía, a raíz de la industria manufacturera y textil (Ochoa, 2011; Aboites, 2011). De ello deviene un cambio social, con desarrollo en el rubro de recreación y esparcimiento (Dávila, 2010).

Uno de los principales entretenimientos que se tenían en 1980 era, precisamente, el cine, con diversas salas: Cine Palacio, Cine Saltillo, Cine Olimpia, Cine Elena. A estos recintos asistían personas de todos los estratos, incluso, familias enteras, ya que era un medio de esparcimiento sano y económico.

En esa década, se instalaron nuevas y modernas salas, algunas en el centro, como los Gemelos Alameda, y otros fuera de esta zona, como el Estudio 42 y los Multicinemas Gigante. Para los jóvenes, el ir al cine se hacía en compañía de amistades o de la pareja. Esa era la tradición. Las películas las seleccionaban en consenso.

La atmósfera en las salas era de silencio. Durante la proyección la mayoría solía consumir lo que había en la dulcería, sobre todo, palomitas. El cine era un lugar de reunión, un punto para saludar, platicar y realizar actividades que reforzaban la identidad y pertenencia a ciertos grupos.

Los padres de familia jugaban un rol importante, ya que cuando iban con sus hijos sugerían salas, horarios o películas (para evitar los contenidos sexuales). Cuando se ofrecían filmes extranjeros, que en su mayoría eran estadounidenses, tenían subtítulos. En los cortos, se exhibían los próximos estrenos.

Hacia finales de los ochenta, los cines del centro fueron en decadencia. Algunos de ellos sólo exhibían películas pornográficas. En otros, la oferta se limitaba a películas mexicanas que "luchaban" contra las mega producciones norteamericanas. Por otra parte, sus instalaciones se volvieron incómodas, sucias y sin mantenimiento, hasta que cerraron.

La industria cinematográfica tuvo un nuevo auge: los cines multiplex, con estrenos simultáneos en varias salas, reduciendo la función a una sola película, en lugar de dos, sin permanencia voluntaria y a un costo más elevado. Así, surge una nueva etapa en el cine saltillense.


Referencias

Dávila, A. (2010). Coahuila: servicios y dinámica industrial. En G. Garza (Coord.) *Geografía del sector servicios en el norte de México, 1980-2003*, pp. 329-368. colmex / uadec.

Garneau, R. y Larouche, P. (1980). *Plan general de urbanismo 1980-2000.* Garneau, Larouche et Associes, urbanistas. Montreal, Canadá.

Ochoa, A. (2011). Transformación estructural e integral internacional: la industria manufacturera del sureste de Coahuila. En M. Cerutti y J. Villarreal (Coords.) *Coahuila (1910-2010) Economía, historia económica y empresa,* Tomo I, pp. 64-93. Gobierno de Coahuila / uadec.


1 ams, pm, c 154, l l, e40, 2ff.

2 ams, pm, l 1, c43, 1f.

3 ams, pm, c165, l 4, e91, 2ff; ams, pm, c173/2, l 23, e1, 1f; ams, pm, a 254, f 3.

Anuncios del cine en Saltillo, publicados en *El Sol del Norte*, el 1 de enero de 1980. Hemeroteca del ams.

**Aída Graciela Hernández Chávez** es profesora de tiempo completo e investigadora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la uadec. Estudió el doctorado en Ciencias Sociales en la misma casa de estudios. Ha realizado estudios sobre historia social del cine y sus audiencias.

# José Polak y los Laboratorios Pharmakon

## BASES PARA LA FARMACÉUTICA NACIONAL

• Marco Aurelio Saucedo Farías •

### EL DOCTOR JOSÉ POLAK

José Polak (1886-1956) fue un "médico cirujano, casado, de nacionalidad holandesa", según sus propias palabras. Llegó a México en 1919 acompañado de su esposa; juntos recorrieron gran parte del país, llevando como equipaje poco más que casa de campaña, cámara y pluma.

El doctor y su esposa llegaron a Ramos Arizpe en 1922. Se instalaron en una vivienda de la calle de Allende, número 2. Eso llevó a que el 19 de marzo de 1926 fundara los Laboratorios Pharmakon, lo que daría pie a que justo dos años después se colocara la primera piedra del Edificio Pharmakon por parte del gobernador, Nazario S. Ortiz Garza.

José Polak se rodeó de personalidades del mundo académico nacional, como los doctores Dionisio García Fuentes y Mariano Narváez González, de Parras de la Fuente, quien desde 1935 formó parte del Nuevo Consejo de Administración de Laboratorios Pharmakon.

Después de tres años de trámites y de solicitudes al entonces Ayuntamiento de Ramos Arizpe, le fue autorizada la naturalización al doctor Polak, y sería a través del ingeniero Pascual Ortiz Rubio, presidente de México. Este suceso se daría el 14 de octubre de 1930.

El doctor Polak decidió la forma de triángulo, figura simbólica de la masonería.

### LABORATORIOS PHARMAKON, INMUEBLE Y MEDICAMENTOS

Por iniciativa de José Polak se constituyeron los Laboratorios Pharmakon el 19 de marzo del año de 1926, llevando como socia a María del Refugio Gómez, viuda de Farías, lo cual es un hecho relevante porque su participación iba a contracorriente del papel de la mujer de entonces.

En la zona centro de Ramos Arizpe, Coahuila, por la calle de Allende, existen unos edificios de ladrillo que ocupan toda la manzana y que están rodeados por una barda con piedra de rostro, coronada por una balaustrada. El edificio principal tiene terraza y peldaños de granito, los cuales exhiben nombres de científicos famosos. Dichas edificaciones correspondían a los laboratorios.

En los azulejos de las paredes del interior de la nave principal, se encuentran reproducciones de pinturas célebres, con tópicos médicos. Destaca el cuadro "Lección de anatomía", de Rembrandt. Al fondo del edificio mayor se encuentra un espacio que estaba destinado a ser hotel-casino, que fue planeado para albergar a los accionistas foráneos.

Con relación a los ladrillos para los edificios, "se celebró un contrato con la Casa Alberto Rodríguez y Cía., por la cantidad de cinco millones de ladrillos", según el *Boletín Pharmakon* (año 1, núm. 3, 1932). Para los ladrillos que se usaron en la fachada, hubo que construir maquinaria especial, ya que cada pieza llevaría el sello del escudo "Magsokon",

que es una variante del símbolo de la medicina.

En uno de los volantes del Laboratorio Pharmakon aparecen anunciados 36 productos de distinta indicación terapéutica. Muchos de ellos, como es natural, han caído en desuso, después de más de noventa años.

Al Magsokon y a la Cefalina, el doctor Polak les llamó: "los dos grandes capitanes de nuestros productos". El primero es el de mayor longevidad. Actualmente se sigue fabricando y comercializando con el mismo nombre, pero con otro laboratorio; mientras que la Cefalina aún sobrevive en nuestros días con otro nombre y bajo el registro de otro laboratorio: la Cafiaspirina. Ambos tienen en la forma del triángulo, ya sea en sus tabletas o envases. La figura remite a uno de los símbolos de la masonería, según decisión del doctor Polak.

En 1936 se inauguró un monumental edificio para el Laboratorio Pharmakon, espacio "dedicado al estudio y trabajo".


Fuentes consultadas

Berrueto González, Arturo. (1999). *Diccionario Biográfico de Coahuila*. Saltillo: Gobierno del Estado de Coahuila.

*Boletín Pharmakon*, Año I, núm. 3. Febrero 1 de 1932.

Orozco Muñoz, F. (1930). Carta del jefe de la Delegación, Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, dirigida al Laboratorio Pharmakon. 20 de marzo de 1930.

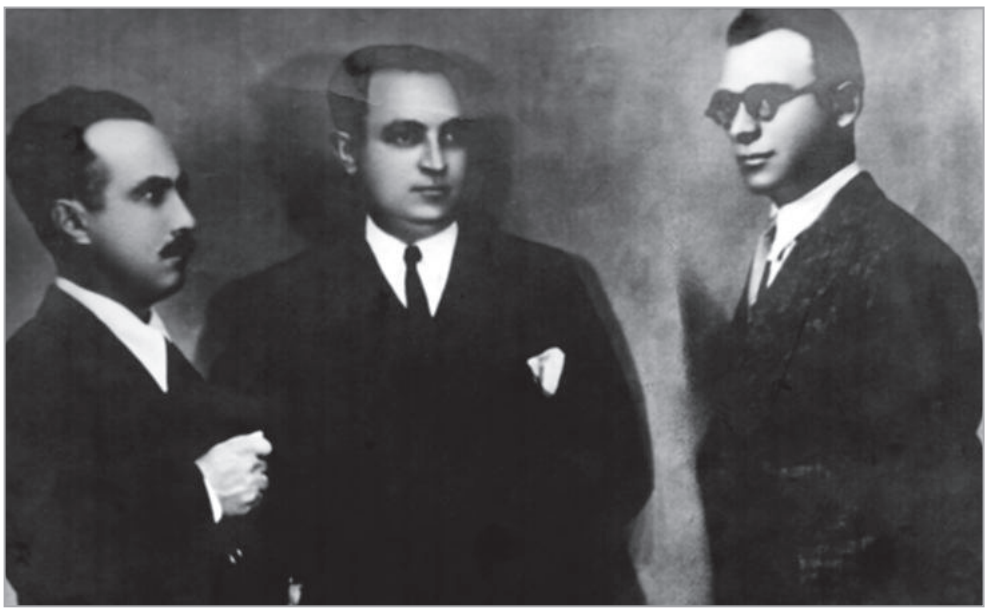
Polak, José. (1927). Carta al presidente del H. Ayuntamiento de Ramos Arizpe, Coahuila. 5 de enero de 1927.

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, general de División Abelardo L. Rodríguez; Secretario de la Economía Nacional, licenciado Primo Villa Michel; director general de Estadística, licenciado Ramón Beteta. [Documento del autor, p. 15].

Quinto Censo de Población. Estado de Coahuila. 15 de mayo de 1930.

Video del Grupo Polak, consultado en: *https://youtu.be/VYxaaSVrNLO*

El inmueble que alojó a los laboratorios. Foto cortesía de la profesora Hermelinda Resce de Ballesteros.



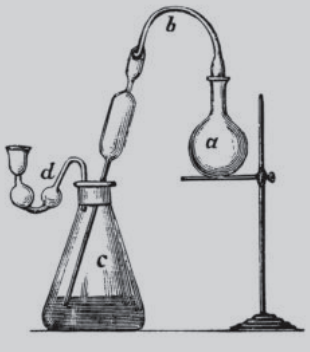
En 1936, al inaugurarse el edificio de los Laboratorios Pharmakon, se colocó esta fotografía del doctor José Polak (al centro) y sus colaboradores José ballesteros e Isodoro Escobedo. Foto cortesía de la profesora Hermelinda Resce de Ballesteros.


**Marco Aurelio Saucedo Farías** nació en Ramos Arizpe, Coahuila, en 1947. Es ingeniero químico, por la facultad de Ciencias Químicas, de donde se jubiló como maestro. Ha publicado ensayos literarios y cursó la maestría en estudios avanzados en literatura española e hispanoamericana, por la Universidad de Barcelona (2017).


# Pharmakon en Saltillo (1935)

*Ramos Arizpe, 21 de febrero de 1935*. Los Laboratorios Pharmakon solicitan al presidente municipal de Saltillo preste a la banda de música para un evento festivo del 19 de septiembre.

AMS, PM, C 178, L 4, e 15, 3 ff.




*Ramos Arizpe, 23 de febrero de 1935*. Laboratorios Pharmakon invitan al presidente municipal de Saltillo al evento para realizar las excavaciones para sacar el tesoro oculto de Juan Máximo Gris. Días después, el 20 de marzo, agradecen su asistencia.

AMS, PM, C 178, L 4, e 16, 2 ff.

AMS, PM, C 178, L 4, e 21, 1 f.

# Historia y trascendencia de una obra educativa

## SETENTA AÑOS DEL INSTITUTO DE VALLE ARIZPE

• MARÍA CONCEPCIÓN RECIO DÁVILA •

El año de 1952 terminó siendo turbulento y violento en varios países. Por el contrario, en Saltillo ocurrió un acontecimiento que tendría un esperanzador escenario. En el campo de la educación, y teniendo como pilar a la esperanza, la libertad y la paz, nació el Instituto De Valle Arizpe, cuyo primer nombre sería: "Elvira López De Valle".

Corría el mes de septiembre del año aludido. La Familia Salesiana se asentó en la ciudad capital de Coahuila, siguiendo las enseñanzas de su figura central: don Juan Bosco, inspirado a su vez por San Francisco de Sales.

Las hermanas religiosas que llegaron a fundar el Instituto venían procedentes de Nuevo León, a petición del padre Ignacio Gómez. Don Jesús De Valle, que se convertiría en su benefactor, prestó la casa en la que iniciaron actividades, brindando los servicios de jardín de niños y primaria.

En 1962, este centro educativo tomó el nombre de Instituto De Valle Arizpe, y un año más tarde comenzaron los trabajos de construcción de la capilla dedicada a la Virgen María Auxiliadora, patrona de la Congregación de las Hermanas Salesianas, así como la casa que habitarían, que incluía un internado.

A principios de los años setenta, en lo que fue esta casa de las religiosas se edificó un moderno auditorio, obsequio de los señores De Valle Arizpe, don Jesús y doña Josefa Medina De Valle Arizpe, llamada con cariño "Pepita", con el cual se conmemoraba el centenario de la fundación de la orden salesiana.

El auditorio, ubicado sobre las calles Miguel Ramos Arizpe y Emilio Carranza, estuvo diseñado por el arquitecto coahuilense José María Morales, quien explicaba que, siguiendo la escuela moderna de edificación de la época, esbozó el conjunto circular del espacio, con una acústica espléndida y rampas de acceso al segundo piso.

A lo largo de los años, el colegio experimentó transformaciones importantes, ampliaciones de sus espacios, remozamientos, hasta llegar a su extensión actual, misma que ocupa una amplia área entre las calles de Ramos Arizpe, Emilio Carranza, Colón y Cuauhtémoc. Su vocación educativa de inmediato tuvo eco en la sociedad saltillense.

El método preventivo salesiano, un novedoso sistema ideado por Don Bosco, nace como una respuesta a la educación del siglo XIX que era impartida infligiendo castigos y ejerciendo la represión; para el propio sacerdote, el diálogo y el estímulo de formar parte de una gran familia educativa primaban en un sistema que ha brindado frutos a lo largo de decenas de años.

El Instituto De Valle Arizpe llega a su aniversario número 70. Siete décadas formando generaciones de estudiantes con la filosofía de crear "Buenos cristianos y honestos ciudadanos". Siguiendo la guía educativa de San Juan Bosco y de Santa María Mazzarello, han desarrollado una labor educativa de importantes proporciones.

En concordancia con la sociedad en la que desarrolla "el respeto de las leyes y los valores cívicos, participando activa y corresponsablemente en la búsqueda del Bien Común, valorando las diferencias, consciente de los Derechos Humanos de todos", es estimulado en una comunidad que se ha hecho merecedora del prestigio de la sociedad.

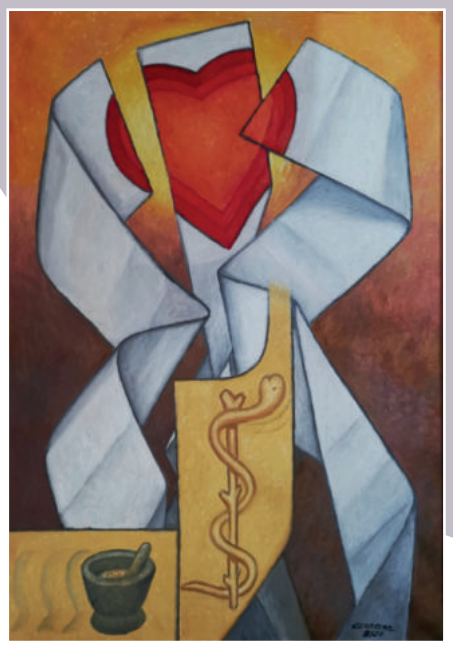
El Instituto crea alianzas colectivas, propiciando la colaboración de su propio equipo de trabajo, personal docente, administrativo y manual; de las familias, de la Iglesia y de los medios de comunicación en un mundo globalizado, sin perder la identidad de la *patria chica*.

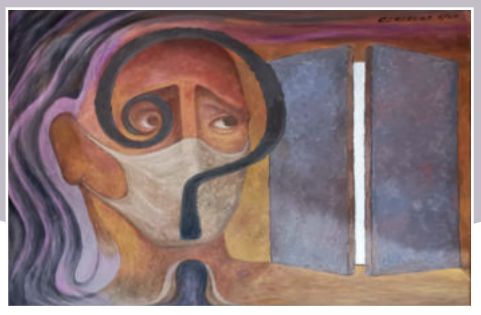
Cada año, sus generaciones egresan, llevando arraigado el carisma salesiano. Una tradición asentada en Saltillo que enriquece la vida educativa y social en una tarea conjunta con el Colegio México, el Instituto Tecnológico Don Bosco, la Aldea Infantil "Pepita De Valle Arizpe" y la Casa de Retiro María Auxiliadora, esta última, en la calle María Mazzarello, en Los Valdez.

En definitiva, su trascendencia ha favorecido la tradición, arraigo y permanencia de la educación local y regional.

Ilustran este texto fotos de estudiantes del Instituto De Valle Arizpe en la década de los noventa (arriba), y de Josefa Medina De Valle Arizpe y Jesús De Valle Arizpe (abajo). Archivo de la institución.

**María Concepción Recio Dávila** es catedrática de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UADEC. Es autora de artículos y libros sobre la historia local y regional.





Selección de la obra que integra la exposición *Bitácora de juicios*, de Eloy Cerecero.

# "Plantar cara" a un virus

## Caminata por una exposición de Eloy Cerecero

• Adriana Cerecero •

Un día antes de ser inaugurada la exposición *Bitácora de juicios*, mi padre, Eloy Cerecero, me pidió que lo llevara a ver detalles del montaje final que yo había hecho de su obra. Caminando al lado de él, por la galería, me hizo sentir como cuando tuve mi examen final de carrera sobre Resistencia de materiales, en Arquitectura, casi "desmaterializándome" por ver si había hecho bien mi tarea como curadora artística en su exposición.

Las 66 piezas de su obra reciente, contenidas de gran significado, debían aparecer ante una justa distribución en el espacio de las cuatro salas de la galería del Centro Cultural Vito Alessio Robles, en Saltillo. Así pues, como preámbulo, a lo largo de la primera sala se distribuyeron en orden cronológico 22 obras sobre el confinamiento que vivió durante la pandemia, esto entre 2020 y 2022.

Una vez dentro del espacio, era casi imposible no volverse híper consciente de experiencias coincidentes vividas, acompañados de un reloj imaginario que marcaba el tiempo de esa *común-unión* entre *obra-espectador*, reconociendo cuán profundamente las vidas e imaginación en cada uno de nosotros nos ha transformado.

No hay tiempo para la desesperación, no hay lugar para la autocompasión, no hay necesidad de silencio, no hay lugar para el miedo y ahí precisamente es el momento en que los artistas se ponen a trabajar. Artistas, ¿de qué forma imaginamos que un sector tan precarizado podría "plantar cara" a un virus?

El arte ha hecho reaccionar a don Eloy, activando los sentidos desde su trinchera de aislamiento y trabajando en propuestas formales a manera de bitácora ante una gran necesidad: liberar la fuerza expresiva que siempre ha caracterizado su obra, reproduciendo semana tras semana su visión de distancia, confinamiento, fe, esperanza y dolor universal, como una práctica de sanación espiritual de su tiempo.

La realidad forzada que desató la pandemia por Covid-19 implicó que nuestra visión de la vida se haya modificado por completo, en una época donde la incertidumbre ha sido nuestra única certeza.

En la segunda sala, el artista se pinta a sí mismo. En sus títulos, como: "La invasión", "Un recuerdo amargo", "El relevo", "Mi lucha en el centro", "Yo como tú, "La misión", "Mi currículum" y "La paz sea", denota su sentido cristiano. Entre la tercera y cuarta sala aparecen temas que refieren a la situación que privó al país, en un afán de *contemporaneizar* su visión del pasado, viviéndola en el presente y llevándola al futuro.

En la exposición se hacen notar elementos recurrentes: el rostro, que muestran las facetas de expresión humana en la lucha por encontrarse a sí mismo; y las manos, que se agrupan en ritmo expresivo para convertir ideas en formas y otorgar expresión y fuerza al significado.

Al final, el recorrido nos lleva a un cuadro realizado en agosto de 2022, titulado: "El pocito", que —sin afán de representar una tragedia— expone a tres hombres que expresan la fuerza, miedo y curiosidad, que los acompaña al entrar en lo que es y será siempre, un pocito. Para Eloy Cerecero las ideas de corte constructivo y su excelente dominio de la perspectiva le han sido útiles para fortalecer y estructurar sus composiciones. Así, el artista "planta cara" al virus.

**Bitácora *de juicios***

**Exposición de Eloy Cerecero**

OCTUBRE 2022 - ENERO 2023
Centro Cultural Vito Alessio Robles
Saltillo, Coahuila.

# EL ARCHIVO HOY

Autoridades durante el recorrido. Foto del AMS.

## Recorren el Archivo desde San Pedro y la Ibero

*Saltillo, 2 de septiembre de 2022.* El maestro en Derecho Carlos Alberto Estrada Flores, secretario del Ayuntamiento, y Olivia Strozzi Galindo, directora del Archivo, sostuvieron una reunión de trabajo con sus homónimos de San Pedro, Nuevo León, y con directivos del Archivo para la Memoria (IBERO). Además, realizaron un recorrido por el Archivo, en el que intercambiaron experiencias en materia de archivística, gestión documental y transparencia.

Visitantes en el *stand*. Foto del AMS.

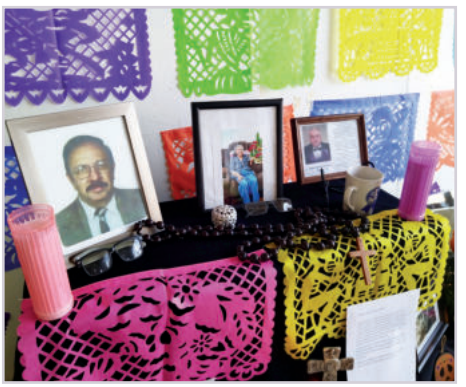
## Se instala *stand* en la FIL Coahuila

*Saltillo, 9 de septiembre de 2022.* En el marco de la XXIV Edición de la Feria Internacional del Libro Coahuila 2022, el Archivo instaló un *stand* con títulos de su Fondo Editorial y se montó una muestra de documentos históricos. El referido *stand* se instaló del 9 al 18 de septiembre en el Centro Cultural de la UADEC, Campus Arteaga.

Damas voluntarias de Cruz Roja. Foto del AMS.

## Visita Cruz Roja las instalaciones

*Saltillo, 28 de octubre de 2022.* El Archivo recibió la visita de las damas voluntarias de Cruz Roja de Saltillo, quienes conocieron parte de la historia de la humanitaria institución a la que representan, la cual cuenta con casi ochenta años de haber sido fundada en la capital de Coahuila.



Altar de Muertos en el Archivo. Foto del AMS.

## Honran a los muertos

*Saltillo, 2 de noviembre de 2022.* Como un acto tradicional, el Archivo instaló un Altar de Muertos dedicado a honrar la memoria de los familiares de tres de sus colaboradores. Así, se veneró al entrañable recuerdo de: doña Juanita Fraga González, Raúl Juan Villarreal González y Miguel Ángel Barraza Valdés. Descansen en paz.

## Se moderniza con equipo nuevo

*Saltillo, 5 de diciembre de 2022.* A través de las gestiones con Secretaría del Ayuntamiento, el Archivo recibió diez computadoras de escritorio y una *laptop*. Este equipo favorecerá los trabajos de descripción, catalogación, captura y digitalización del patrimonio documental de la ciudad.


Saltillo
Gobierno Municipal
2022 - 2024

**PRESIDENTE MUNICIPAL**
*José María Fraustro Siller*

**SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO**
*Carlos Alberto Estrada Flores*

**TESORERO**
*Juan Carlos Villarreal Garza*

**DIRECTORA DEL ARCHIVO MUNICIPAL**
*Olivia Strozzi Galindo*

Gazeta
DEL SALTILLO

**EDICIÓN**
*Iván Vartan Muñoz Cotera*

**DISEÑO EDITORIAL**
*Melissa Gaona*

**MESA DE REDACCIÓN**

*Olivia Strozzi Galindo*
*Iván Vartan Muñoz Cotera*

Publicación impresa **GRATUITA.**
Certificado de licitud de título No. 5898.
Certificado de licitud de contenido No. 4563.

**AVISO IMPORTANTE:** Las opiniones expuestas en la *Gazeta de Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o las autoridades del Ayuntamiento de Saltillo.

**CORREO ELECTRÓNICO:**
informes@archivomunicipaldesaltillo.gob.mx
**PÁGINA DE INTERNET:**
*www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx*
**ARCHIVO DIGITAL:**
*www.portal.archivomunicipaldesaltillo.info*

*Síguenos en Facebook, Twitter, Instagram y YouTube*



*Gazeta del Saltillo* tiene los derechos reservados sobre los materiales. Se aceptan colaboraciones sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, teléfono 4144370, Saltillo, Coahuila, México.